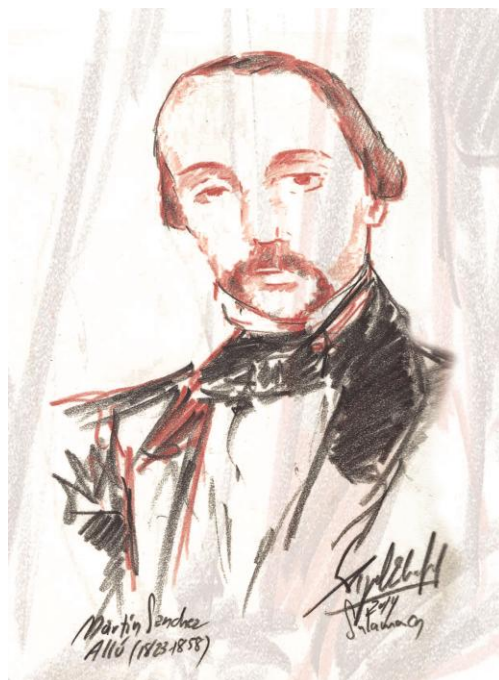


Ciclo de conferencias-concierto:

De Salamanca a la Corte isabelina. El compositor Martín Sánchez Allú (1823-1858)



ACTIVIDAD FORMATIVA ESPECIALIZADA Organizada por la Universidad de Salamanca



UNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Colaboran:



actividades culturales
universidad salamanca



CONSERVATORIO
PROFESIONAL
DE MÚSICA
ARTURO SORIA
CONSEJO DE EDUCACIÓN
PRIMARIA Y SECUNDARIA
Comunidad de Madrid



De Salamanca a la Corte isabelina. El compositor Martín Sánchez Allú (1823-1858)

El compositor y pianista Martín Sánchez Allú (Salamanca, 1823 - Madrid, 1858) fue un destacado representante de la vida musical en la España de Isabel II. Su trayectoria se inicia en Salamanca, donde se forma junto a Francisco de Olivares, organista de la Catedral, y en la Escuela de San Eloy, institución de la que llegará a ser profesor. Tras su marcha a Madrid en 1840, Sánchez Allú luchará por asentarse en la Corte, estableciendo una reputación como intérprete y compositor que le permitirá relacionarse con destacados compositores españoles y extranjeros de la época (Guelbenzu, Adalid, Monasterio, Gottschalk), asistir al nacimiento de la zarzuela moderna y practicar formas musicales, como la sonata romántica, por entonces pioneras en España.

Esta serie de conciertos y conferencias aspira a divulgar la obra de Sánchez Allú, ofreciendo un análisis de su contexto histórico y permitiendo escuchar una buena parte de su producción musical. Las conferencias correrán a cargo de destacados especialistas que expondrán diversos aspectos relacionados con la trayectoria musical de Sánchez Allú en relación al complejo momento histórico en el que se desarrolló su vida; un momento en el que se producen profundos cambios que marcan la transformación de la vida musical española en todos los ámbitos. Por su parte, los recitales estarán protagonizados por destacados profesionales que interpretarán las obras más destacadas del compositor salmantino, junto con algunas piezas de su contexto histórico y biográfico. Muchas de estas obras han permanecido inéditas hasta nuestros días, y se interpretarán por primera vez en ediciones realizadas para esta ocasión.

Ciclo de conferencias y conciertos

Viernes, 17 de octubre, 20:30 h. (Iglesia de San Juan de Sahagún)

Conferencia: “Martín Sánchez Allú, un compositor en la España isabelina”, por Fernando Delgado (CPM “Arturo Soria”).

Concierto: Música de órgano para un concurso

Viernes, 24 de octubre, 20:30 h. (Auditorio Fonseca)

Conferencia: “Aspectos de la música de salón en las obras para piano de Sánchez Allú”, por Miriam Gómez-Morán (CSM de Salamanca)

Concierto: Poemas para un piano

Viernes, 7 de noviembre, 20:30 h. (Auditorio Fonseca)

Conferencia: “La escuela de S. Eloy y la modernización musical en Salamanca”, por Alberto Hernández (Fundación Juan March)

Concierto: Música de salón

Viernes, 14 de noviembre, 20:30 h. (Auditorio Fonseca)

Conferencia: “La Catedral en la modernización de la vida musical salmantina”, por Josefa Montero (IES Vaguada de la Palma / Archivo Cat. Salamanca)

Concierto: La sonata romántica

Viernes, 21 de noviembre, 21:00 h. (Teatro Liceo)

Conferencia: “La zarzuela isabelina (1848-1868): la singular aportación de Sánchez Allú al teatro lírico de su tiempo”, por Enrique Mejías (SGAE/Fundación Autor)

Concierto: Zarzuela. Las bodas de Juanita

1. Música de órgano para un concurso (17 octubre)

Conferencia: “Martín Sánchez Allú, un compositor en la España isabelina”, por Fernando Delgado (CPM “Arturo Soria”).

Concierto:

Antonio Hidalgo y Lázaro (1826-1894)

Sonata para órgano de 4 octavas en Mi bemol mayor, 1854

José de Siles (1819-1890)

Sonata orgánica en Mi bemol mayor, 1854

Martín Sánchez Allú (1823-1858)

Sonata para órgano de 4 octavas trabajada sobre motivos dados en la oposición de 1º organista de la Catedral de Salamanca, 1854

Intérpretes:

Jorge García Martín

Carlos García Lajo

María Jesús García Alonso

Notas al programa

En la España del Antiguo Régimen la música brillaba especialmente en los templos. Las catedrales eran grandes focos musicales, donde trabajaban prestigiosos maestros, que habían superado difíciles oposiciones para alcanzar este destino. Así ocurría en la Catedral de Salamanca, que tuvo un glorioso pasado musical vinculado también a la Universidad. Sin embargo, cuando se escribieron las piezas que sonarán esta noche, las dificultades económicas derivadas de las sucesivas desamortizaciones habían diezmando las plantillas musicales eclesiásticas, que recibieron su golpe más duro con el Concordato de 1851 entre España y la Santa Sede. Éste limitó a cuatro las plazas de música en catedrales como la salmantina, exigiendo que los aspirantes a las mismas estuvieran ordenados *in sacris* o en condiciones de estarlo en el plazo de un año. A estos puestos se accedía por oposición.

Tres años después de la firma del concordato falleció Francisco Olivares (1779-1854), principal maestro de Sánchez Allú y primer organista de la Catedral salmantina desde 1802. Una vez declarada la vacante, se expidieron edictos convocatorios con plazo de 40 días, llamando a opositores “perfectamente instruidos en la música y manejo del órgano, que poseyeran al mismo tiempo los conocimientos necesarios en la composición”. El agraciado debería tocar el órgano en las principales festividades y enseñar su instrumento a los niños de coro. Junto con Allú, “profesor de música, vecino de Madrid”, firmaron la oposición Antonio Hidalgo, maestro de capilla de la Catedral de Oviedo, el jienense Juan José de Siles, Antolín Alcayde, segundo organista de la Catedral de Ávila y José López, que ocupaba igual puesto en la Catedral de León. Los jueces serían José Carlos Borreguero, maestro de capilla interino, el Marqués de Villalcázar y el segundo organista, Luis Quevedo.

La prueba principal de la oposición fue componer una sonata para órgano “en el término de setenta y dos horas” sobre motivos musicales dados. Sólo aprobaron **Hidalgo**, Allú y Siles y se decidió llamar al primero, que debió rechazar la oferta, pues no vuelve a aparecer en la documentación. Seguramente la condición de tener que ordenarse disuadió a **Allú**, que posteriormente firmaría en Madrid un manifiesto contra este requisito, así que la plaza fue para **Siles**. En este primer concierto del ciclo reviviremos la oposición de 1854 de la mano de los tres músicos que la superaron. Debido a los requerimientos de la prueba, las sonatas tienen la misma estructura en tres movimientos –*allegro, adagio y presto*–, así como idéntica tonalidad. Su atenta escucha nos desvelará la sólida formación de estos compositores, que ocuparon un lugar destacado en la música española decimonónica.

Josefa Montero García

2. Poemas para un piano (24 octubre)

Conferencia: “Aspectos de la música de salón en las obras para piano de Sánchez Allú”, por Miriam Gómez-Morán (CSM de Salamanca)

I

Marcial del Adalid (1826-1881)

El lamento (Ballade Op. 9)

Martín Sánchez Allú

El canto del cisne. Nocturno sentimental

Un souvenir de bonheur. Romanza sin palabras Op. 32

Inspiración. Nocturno Op. 52

Siempre amor. Romanza sin palabras Op. 14

Improvisación sobre la *Tirolesa de Betly* (Donizetti)

Introducción. Andante, ma non troppo

Tirolesa. Allegro grazioso

Intérprete:

Miriam Gómez-Morán, *piano*

II

Martín Sánchez Allú (1823-1858)

Impresiones musicales, seis melodías poéticas para piano

El ciprés “Dichosos, ay, los que en la tierra lloran...” (José de Selgas)

El sauce “Y la brisa en la noche serena...” (José de Espronceda)

La batelera en la noche

Eduardo Lorenzo (1973)

Rhythm-études (2013)*

I. Parametric

II. Milonga-sketch “Extraño la Cruz del Sur...” (Julio Cortázar)

III. Polichronic “Es increíble pensar...” (Julio Cortázar)

Martín Sánchez Allú

La primavera, seis meditaciones a partir de poemas de José Selgas

No me olvides

La adelfa

La alondra

Los pensamientos

La espuma del agua

La enredadera

* Obra compuesta en conmemoración de Martín Sánchez Allú

Intérprete:

Leonor Salinero, *piano*

Notas al programa

El gallego **Marcial del Adalid** compuso su balada *El lamento*, dedicada a Martín Sánchez Allú, en 1848. Escrita en Mi menor, consta de una introducción y tres partes (A-B-A'), cuya sección central se desarrolla en el modo mayor. La obra se desenvuelve en una atmósfera soñadora, tierna y de una elegancia algo blanda, propia de la música de salón, toda vez que sus melodías muestran la influencia de la ópera italiana. En estas coordenadas se mueven las piezas de **Martín Sánchez Allú**. De pequeñas dimensiones, y concebidas para un ámbito doméstico, en algunos casos fueron dadas a conocer en publicaciones periódicas. A excepción de la *Tirolesa de Betly* se destinarían a intérpretes amateur. Además, salvo *El canto del cisne*, vienen precedidas de una sección introductoria, pues no se esperaba que el aficionado fuera capaz de improvisar un prelude, como sí hacían los profesionales. Los tipos formales, que en la práctica difieren poco entre sí, son el nocturno y la romanza sin palabras. Mayores ambiciones presenta la *Tirolesa de Betly*, una fantasía (“improvisación”) sobre un tema de la ópera bufa *Betly o la campana suiza*, de Donizetti. En este caso, la escritura es brillante, si bien las dimensiones de su estructura y los recursos empleados la sitúan lejos de otros compositores que cultivaron el género, como Liszt.

Los aspectos expresivos de la música de Allú alcanzan su máximo desarrollo en *La primavera* y las *Impresiones musicales*, las dos únicas obras que editó el propio compositor. La primera, publicada por entregas en septiembre y octubre de 1850, consiste en un grupo de piezas basadas en textos de José de Selgás (1822-1882), con excepción de la “Batelera en la noche”, inspirada en un poema de Espronceda (1808-1842). Por su parte, la colección *Impresiones musicales* se publicó, aunque incompleta, en octubre de 1851. Aunque no sabemos el grado de acceso de Allú a las partituras de Chopin o Field, sus soluciones pianísticas presentan muchas similitudes con las de estos autores.

Compuestos con motivo de las jornadas sobre Martín Sánchez Allú, celebradas en Madrid en 2014, los *Rhythm-études* no plantean un nexo de unión musical con la obra del compositor homenajeado, sino una forma similar de entender la composición a partir de textos. Para los tres estudios de ritmo, **Eduardo Lorenzo** hace una lectura personal de textos de distinta naturaleza creados por Julio Cortázar y reunidos por él mismo con su inconfundible estilo. De los estudios, el primero y el tercero giran claramente alrededor de patrones rítmicos muy definidos, mientras que el segundo, *Milonga-sketch*, es en realidad un divertimento rítmico a partir de la deconstrucción morfológica y del pixelado cuasi cubista, de una milonga original. La obra está dedicada a Leonor Salinero, quien la estrenó en 2013 en Madrid.

Miriam Gómez-Morán y Leonor Salinero

3. Música de salón (7 noviembre)

Conferencia: “La escuela de S. Eloy y la modernización musical en Salamanca”, por Alberto Hernández (Fundación Juan March)

I

Martín Sánchez Allú (1823-1858)

Fantasia sobre motivos de la zarzuela *Jugar con fuego* (Barbieri)

Segunda fantasia sobre *La Favorita* (Donizetti)

Excomuni3n

Dúo del Acto I

Variaci3n y Polaca sobre el mismo

Tanda de vales sobre motivos de la zarzuela *El Valle de Andorra* (Gaztambide)

Introducci3n. La caza

El pastor

El brindis

La canci3n militar

El reclutador

Colás el aldeano

Final

Fantasia dramática sobre motivos de *Beatrice di Tenda* (Bellini)

Intérprete:

Alberto Urroz, *piano*

II

Martín Sánchez Allú

La Cuna Real. Álbum de canto

El beso de una madre

El ángel custodio, visi3n

La benedizi3n, escena y balada

Arrullos, canci3n asturiana

El lechero

Los requiebros

La chavala

Intérprete:

Amparo Mateos, *canto*

Miguel Ángel Caro, *piano*

Notas al programa

Gran parte de la actividad musical del siglo XIX se desarrolló en los salones, reuniones privadas o semiprivadas, celebradas en domicilios particulares o en sociedades musicales, que sirvieron como espacio de socialización a la burguesía, que alcanzó su hegemonía en esa época. El repertorio interpretado en ellos, agrupado bajo el término “música de salón”, es muy variado e incluye arreglos de fragmentos operísticos, canciones, obras pianísticas de carácter expresivo e introspectivo (nocturnos, romanzas), piezas virtuosísticas y composiciones que utilizan los ritmos de baile más populares en la época como la polka, la redowa o el vals. Era frecuente que estas veladas estuvieran protagonizadas por pianistas virtuosos, como **Martín Sánchez Allú**, que componían e interpretaban brillantes fantasías sobre temas de ópera como la *Fantasia sobre Beatrice di Tenda de Bellini*, ofrecida al Duque de Osuna. Menos frecuentes son las fantasías sobre temas de zarzuela, un género que acababa de nacer. En 1853, años después del estreno de *Jugar con Fuego de Barbieri* (el primer éxito del género), Allú realiza esta fantasía dedicada “A su amigo F. A. Barbieri”. Al elaborar una obra brillante y ambiciosa sobre una zarzuela, es posible que Allú estuviese reclamando la dignidad del género, a cuyo nacimiento contribuyó con títulos como *Las bodas de Juanita*.

Al margen de los músicos profesionales, era habitual que los aficionados más diestros interpretasen piezas adaptadas a su nivel técnico. Una buena parte de la producción de Sánchez Allú está destinada a este mercado, que alcanzó un extraordinario desarrollo en la época. A esta esfera de consumo pertenece su *Tanda de vales sobre El Valle de Andorra* (basada en una zarzuela estrenada en 1852). Pero también canciones como la temprana *El lechero* (de 1845), *Los requiebros* o *La Chavala* (de 1857), que se insertan en la esfera de lo pintoresquista. Además, las dos últimas (subtituladas “canción española”), hacen gala de tópicos andalucistas. Original en su género es el álbum *La cuna real*, formado por cuatro canciones con letras de Juan Rico y Amat, Ventura de la Vega, Temístocles Solera y José María de Albuérne, que fue lujosamente editado en 1851 y entregado a la reina con motivo del nacimiento de la entonces Princesa de Asturias. Los textos, en castellano, italiano y bable, giran en torno al amor materno y evocan el intento de regicidio perpetrado por Martín Merino (“El Cura Merino”) cuando la reina se disponía a salir de palacio con su hija en brazos.

Alberto Hernández Mateos

4. La sonata romántica (14 noviembre)

Conferencia: “La Catedral en la modernización de la vida musical salmantina”, por Josefa Montero (IES Vaguada de la Palma / Archivo Cat. Salamanca)

I

José Barrera (1729-1788)

Sonata en Sol mayor, de Cuaderno para principiar órgano (Francisco Olivares)

Martín Sánchez Allú (1823-1858)

Sonata en Mi bemol mayor *

Andante. Allegro brillante

Andante cantabile

Minuetto

Allegro final

Intérprete:

Alicia Pulido, *piano*

II

Martín Sánchez Allú

Sonata para violín y piano en Re mayor * *

Allegro risoluto

Andante

Scherzo a la wals

Allegro marziale

Jesús de Monasterio (1836-1903)

Adiós a la Alhambra

* Nueva edición a cargo de Fernando Delgado y Mario Tofiño

** Nueva edición a cargo de Almudena Arranz y Fernando Delgado

Intérpretes:

Marco Aurelio Pastor, *violín*

Juan Francisco Vicente, *piano*

Notas al programa

Como todo término musical de larga trayectoria, el vocablo “sonata” ha cambiado su significado a lo largo del tiempo. En el programa de hoy escucharemos dos tipos de sonatas que muestran su profunda transformación en la vida musical decimonónica.

Salamanca, primeros años del siglo XIX. La principal institución de educación musical de la ciudad era el Colegio de Niños de Coro, dirigido por el organista **Francisco Olivares** (1778-1854). Para introducir a sus alumnos en el estudio del teclado, el director recopila un «Cuaderno para principiar órgano», en el que se encuentra la *Sonata en Sol mayor* de **José Barrera**. Se trata de una obra en un solo movimiento, con estructura bipartita que recuerda a páginas de Scarlatti o Soler y que, dada su intención didáctica, no precisa grandes requerimientos técnicos y basa su interés en sus juegos modales.

De los alumnos de Olivares, **Sánchez Allú** fue el de mayor proyección y relevancia artística. Compositor infatigable, sólo aborda la composición de sonatas cuando éstas han olvidado los anticuados modelos autóctonos y se insertan en una nueva estética. Así, a mediados del siglo XIX, comienza a difundirse en España un nuevo concepto de música que requiere esfuerzo e implicación intelectual del oyente y, al tiempo, consagra una lista de autores geniales y obras sublimes; un nuevo acercamiento al hecho musical que acabará denominándose «música clásica». Con este modelo, a principios de 1853, Sánchez Allú aborda la composición de su primera *Sonata para piano*. Es tan consciente de la novedad de la propuesta que en la primera página del manuscrito escribe: «obra primera (en este género)». La partitura se organiza en cuatro movimientos de escrupulosa estructura formal y constantes referencias al tipo beethoveniano: impetuoso arranque del “Allegro brillante”, misteriosos pasajes del segundo movimiento, delicioso clasicismo del “Minuetto”,... Fechada el 3 de enero de 1854, la *Sonata para violín y piano* será su tercer ensayo en el terreno de la composición «clásica». La obra, dedicada al violinista Jesús de Monasterio, ofrece una versión más depurada y libre de los principios presentes en la página anterior; particularmente en el hábil desarrollo de la forma sonata y la novedosa inclusión de un “Scherzo a la Wals” en lugar del “Minuetto”. Al mismo tiempo, la página afronta el reto de la escritura para dos instrumentos, un delicado compromiso para el pianista Allú.

Alejada del erudito mundo de las sonatas, *Adiós a la Alhambra* de **Jesús de Monasterio** es la obra que cierra el programa. Subtitulada «cántiga morisca para violín con acompañamiento de piano», está fechada en junio de 1855 y remite a un universo orientalista en el que se borran las fronteras entre lo árabe y lo hispano.

Fernando Delgado García

5. Zarzuela: Las Bodas de Juanita (21 noviembre)

Conferencia: “La zarzuela isabelina (1848-1868): la singular aportación de Sánchez Allú al teatro lírico de su tiempo”, por Enrique Mejías (SGAE/Fundación Autor)

Martín Sánchez Allú (1823-1858)

Las bodas de Juanita, zarzuela en un acto (versión semirrepresentada, canto y piano)

Letra de Luis Olona

Preludio e introducción

Orgía y romance

Dúo

Coro de la mudanza

Balada

Duetto de la mesa

Seguidillas

Intérpretes:

Taller lírico del Conservatorio Arturo Soria
Dirección musical y piano: Paloma González

Notas al programa

Cuando **Martín Sánchez Allú** llegó a Madrid en 1848 estaba a punto de comenzar en los teatros madrileños una aventura –un experimento– que daría como fruto una nueva manera de entender el teatro musical en castellano: la zarzuela. Una generación de jóvenes creadores e intérpretes se decidía por entonces a tomar las riendas del teatro lírico sin más amparo que sus propias ambiciones y un noble ideal de aspiraciones románticas: la constitución de una ópera nacional española que compitiese contra la ópera italiana. No en vano, la reina Isabel II y sus gobiernos se desentenderían de este proyecto, más interesados en la construcción de un aristocrático Teatro Real que, desde su apertura en 1850, sólo ofrecería ocasión de estreno a óperas italianas.

Este grupo de autores, como los compositores Barbieri, Gaztambide, Hernando, Oudrid y los libretistas Olona, Pina o Camprodón, entendía que el modelo para sus aspiraciones teatrales y musicales no podía ser el de la ópera italiana. Maestros de la generación anterior como Carnicer y Saldoni habían escrito numerosos títulos en tal formato, cayendo prontamente en el olvido. Sólo había, pues, un camino a seguir en esta lucha estética y empresarial contra los Bellini y Donizetti: proponer algo radicalmente nuevo. El modelo se encontró entonces en Francia, donde la opéra-comique (forma mixta en que se alternan partes habladas con cantadas) triunfaba en batalla similar desde el siglo XVIII. Además, en los oídos de todos estos artistas resonaba el nombre de la zarzuela, un género análogo que en España había existido desde mediados del siglo XVII y al que se asociaban los gloriosos nombres de Calderón de la Barca y Lope de Vega.

Así, el propio Barbieri definiría esta forma de espectáculo como “la misma cosa que las óperas cómicas francesas sin más diferencia que el idioma y el vestido musical, cortado a la española con que se las engalana”. Allá, como espectador, disfrutó de los éxitos de *El duende* de Hernando, *La mensajera* de Gaztambide o *Gloria y peluca* de Barbieri, animándose a escribir en 1851 una pionera historia del género tras el éxito apoteósico de *Jugar con fuego* de Barbieri. Después de mucho esperar, su oportunidad como compositor llegaría en 1853 con *El bachiller sensible*, zarzuela a la que seguirían otras hasta un total de siete. La más aplaudida fue precisamente la obra que hoy descubriremos: *Las bodas de Juanita*, zarzuela en un acto estrenada en el Teatro del Circo de Madrid en febrero de 1855 con libreto de Luis Olona, traducción libre de *Les Noces de Jeannette* de Barbier y Carré.

Enrique Mejías García

**De Salamanca a la corte isabelina.
El compositor Martín Sánchez Allú (1823-1858)**

Acceso e inscripciones:

- A) Alumnado activo (mínimo asistencia: 80%. Se expedirá certificado acreditativo)
Inscripción en el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, Universidad de Salamanca (Facultad de Educación, Pso. Canalejas, 169)

- B) Público en general
Día 17 de octubre: entrada libre hasta completar el aforo
Días 24 de octubre, 7 y 14 de noviembre: venta de entradas desde una hora antes del inicio del acto en el Auditorio Fonseca
Día 21 de noviembre: venta de entradas en las taquillas del Teatro Liceo

Dirección y organización:

José Máximo Leza Cruz (Universidad de Salamanca)
Alberto Hernández Mateos (Fundación Juan March, Madrid)
Josefa Montero García (IES Vaguada de la Palma, Archivo Catedral de Salamanca)
Fernando Delgado García (Conservatorio Profesional de Música Arturo Soria, Madrid)
José Antonio López González (Biblioteca de San Eloy. Obra Social Caja España-Caja Duero)